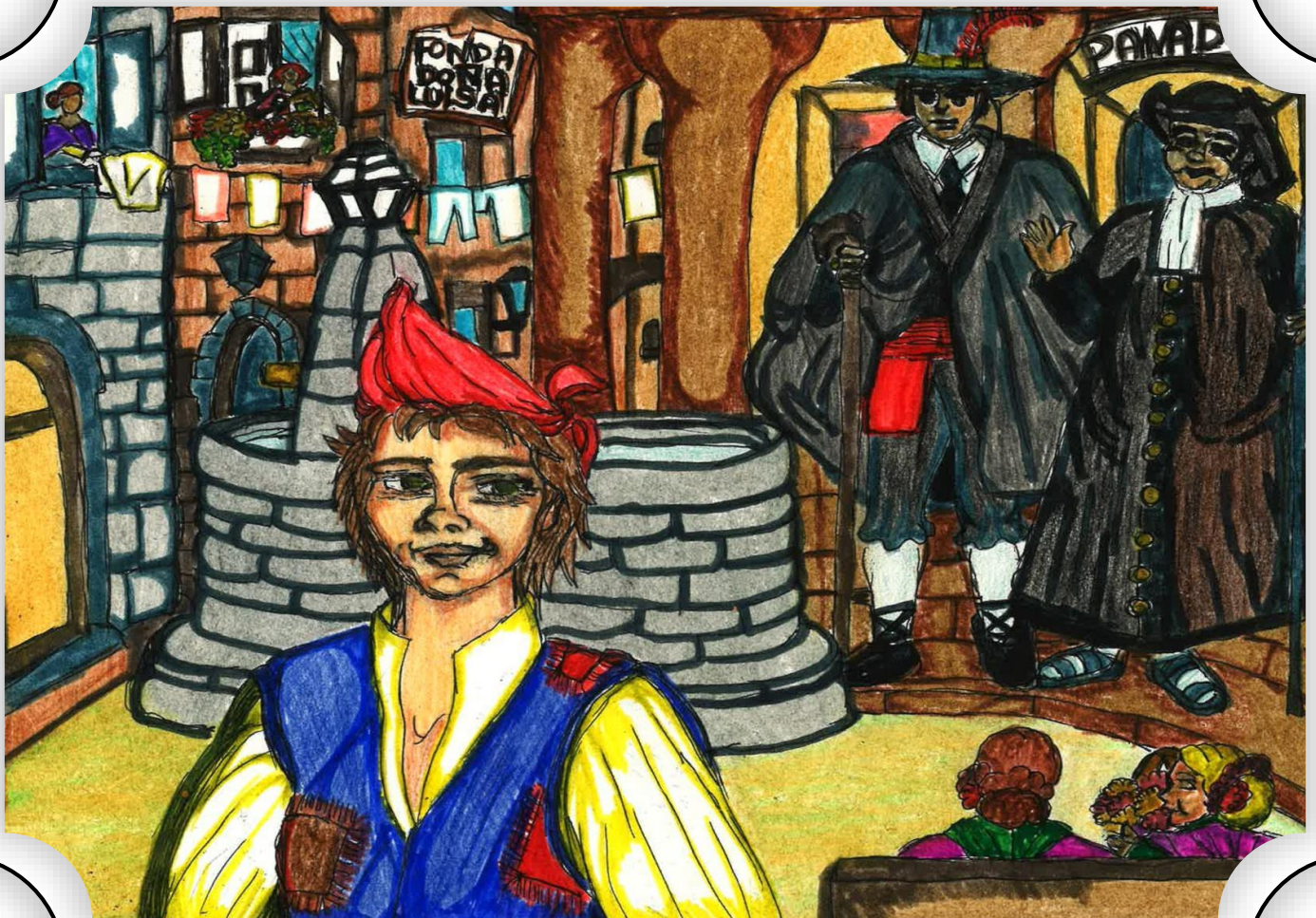
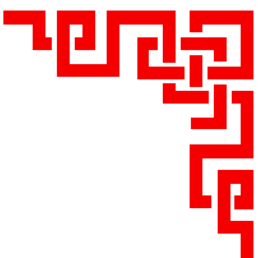


Capítulo 5

Pedro Saputo decide aprender algún oficio



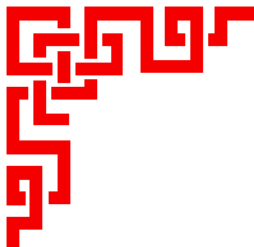


Braulio Foz:

- Leer, leer y leer libros sin parar,
es lo que hacía Pedro todos los días.
El cura y el rico del pueblo
le dejaban muchos libros para leer.
Los libros que más le gustaban
eran los de historia,
por ejemplo las **Fábulas de Esopo**
y el libro **El Cortesano**.

Pedro, durante muchos años,
se ponía a leer todo el día
sin descuidar su entrenamiento
moviendo piedras
acompañando a labradores en el campo
y corriendo por el pueblo.
Era un chico muy movido e inteligente.

Un día, la madre de Pedro
estaba pensando que ya era hora
de que su hijo aprendiera algún oficio
y decidió hablar con él.



Madre:

Hijo mío, ya tienes 12 años.

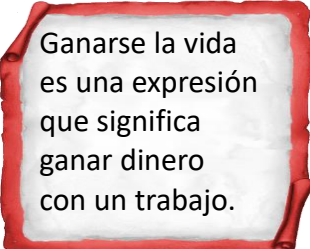
Tienes que aprender un oficio.

Pedro Saputo:

- Y ¿para qué sirven los oficios?

Madre:

- Los oficios sirven para **ganarte la vida** y para no estar perdiendo el tiempo como un holgazán.



Ganarse la vida es una expresión que significa ganar dinero con un trabajo.

Pedro Saputo:

- ¿Solo sirven para eso?

Yo te prometo que nunca seré un holgazán.

Ahora con 12 años nadie puede decir que lo sea.

Nunca lo he sido y no quiero serlo.

Ser un holgazán no es bueno, es algo terrible y muy malo.

Y por ganarme la vida, no te preocupes.

No quiero verte lavar la ropa

pasando frío o calor,

que eso es de pobres

y tú no te lo mereces.

Estoy seguro de que me ganaré la vida sin problemas.

Aun así, si estás preocupada

porque tengo que empezar a trabajar,

dime qué oficio tengo que aprender.

Madre:

- Puedes aprender el oficio que tú quieras.

Pedro Saputo:

- Por querer, no quiero aprender ninguno.
Por lo que veo, las personas son muy **ignorantes**,
se equivocan muchas veces y trabajan sin parar.
Y las personas un poco más listas,
suelen ser malas personas
que quieren hacer daño a los demás.



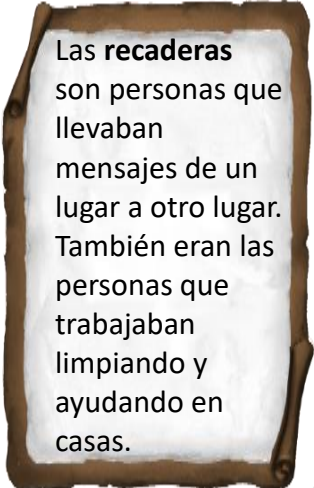
Una persona **ignorante**,
es una persona
que no sabe
algunas cosas.

No sé si en otros pueblos, diferentes a Almudévar,
las personas son como te digo.

Ya sabes que no he salido mucho del pueblo.

Solo he ido dos veces a Huesca
para visitar a la familia.

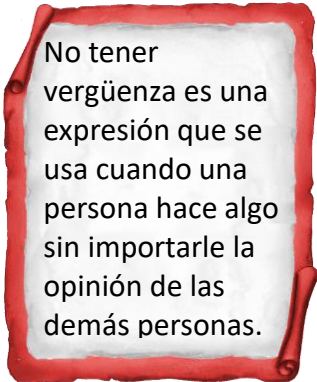
Y allí solo estuve con las **recaderas**
del mercado de la ciudad,
que, por cierto, eran poco serias
y **no tenían mucha vergüenza**.



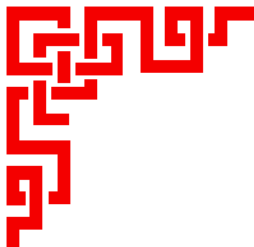
Las **recaderas**
son personas que
llevaban
mensajes de un
lugar a otro lugar.
También eran las
personas que
trabajaban
limpiando y
ayudando en
casas.

Pero imagino que las personas son como digo.
Así que prefiero no preocuparme por ahora
en aprender un oficio.

Ya me ganaré la vida más adelante
y me aseguraré de que no te falte nada.



No tener
vergüenza es una
expresión que se
usa cuando una
persona hace algo
sin importarle la
opinión de las
demás personas.

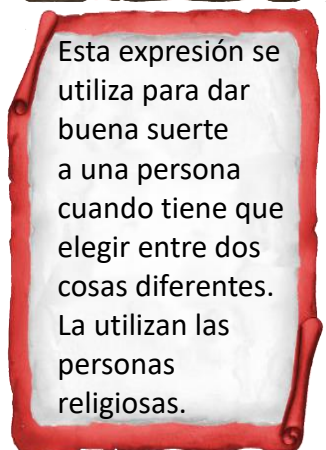


Madre:

- Hijo mío, ya veo que sabes mucho de la vida.
Hablas como los **frailes** que predicán en la iglesia
o como los hombres que viajan por todo el mundo
y visten con la ropa típica de los sitios que visitan.
Haz lo que quieras y **que Dios te guíe**,
solo quiero que seas buena persona.



Los **frailes** son
personas
religiosas
que saben
muchas cosas.



Esta expresión se
utiliza para dar
buena suerte
a una persona
cuando tiene que
elegir entre dos
cosas diferentes.
La utilizan las
personas
religiosas.

Pedro Saputo:

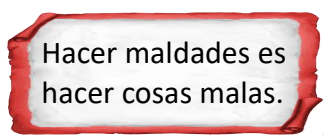
- Hasta ahora no he sido mala persona
y no tengo intención de ser mala persona.
Yo te aseguro que las personas
que a los 12 años no han sido malas,
nunca serán malas.

Madre:

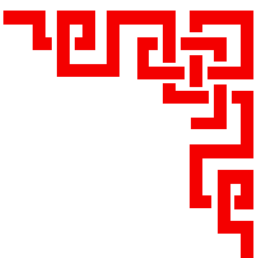
- Bueno, hay gente que se vuelve mala más tarde.

Pedro Saputo:

- Eso es imposible.
Yo sé que la persona adulta que es mala,
es porque ha sido mala persona de pequeña.
Lo que pasa es que cuando somos niños o niñas
no sabemos, ni podemos **hacer maldades**.
Pero la persona que es mala,
es mala desde el nacimiento.



Hacer maldades es
hacer cosas malas.



Madre:

- Ya veo que tienes razón, hijo.
¿Quién te ha enseñado esas cosas?

Pedro Saputo:

- Aprendo de todo lo que me rodea.
Aprendo de la gente del pueblo
y de lo que leo en los libros.
¡Hasta de las mujeres cuando discuten!

Madre:

- ¿Cómo puedes aprender algo
de una discusión entre mujeres?

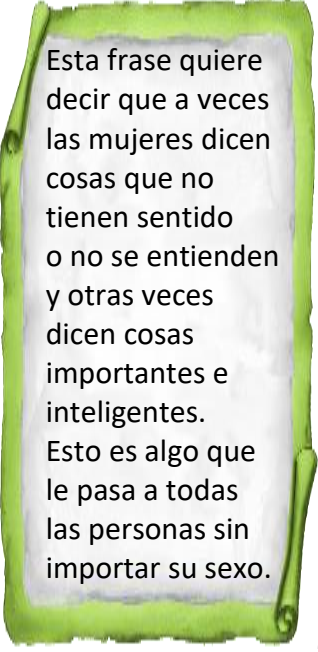
Pedro Saputo:

- Pues aprendo mucho.

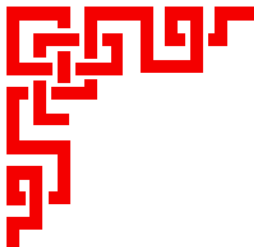
**Cuando discuten dicen cosas
que parecen locuras
y otras cosas son sabias.**

Lo mismo me ocurre cuando pelean los hombres.
Y todo lo que dicen me sirve para aprender.
Lo bueno y lo malo me sirve.
Pero cuando leo libros
es cuando más cosas aprendo.

Todo lo que leo, lo guardo en mi cabeza.
Todos esos conocimientos los mezclo
y crean todas estas cosas que pienso
y te digo cuando hablamos.



Esta frase quiere decir que a veces las mujeres dicen cosas que no tienen sentido o no se entienden y otras veces dicen cosas importantes e inteligentes. Esto es algo que le pasa a todas las personas sin importar su sexo.



Su madre estaba sorprendida
al oír a su hijo hablar con tanta inteligencia.

Madre:

- No se cómo una mujer tan tonta como yo,
ha parido a un hijo tan listo como tú.

Pedro Saputo:

- ¡¿Cómo dices eso?!
- Madre, tú no eres tonta.
Las mujeres tontas que yo conozco
son ignorantes, **cantoneras**,
sucias, **malhabladas**,
cotillas y protestonas.

Mujeres
cantoneras
son mujeres
prostitutas.

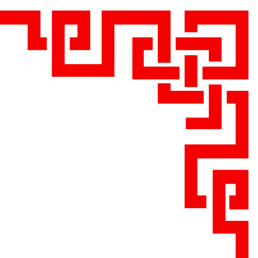
Una persona
malhablada es
una persona que
utiliza palabrotas
e insultos.

Madre:

- Hijo mío.
Eso que dices está mal.
Deja a las pobres mujeres en paz.
En esta vida, las mujeres
sufrimos muchos **desprecios** solo por ser mujeres.
Somos el estropajo del mundo.

Despreciar es
humillar a las
personas y
tratarlas mal.

Esta expresión
significa que las
mujeres solo
servían para
limpiar y hacer
cosas en las casas.



Pedro Saputo:

- ¿El estropajo del mundo?

Ahora veo que un poco tonta sí que eres.

¿Cómo puedes decir esa tontería de las mujeres?

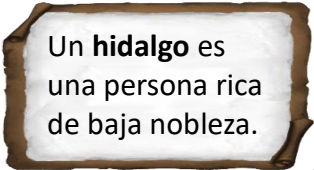
¿Eres tú el estropajo en casa?

Tú eres la señora y yo el hijo,
tú me quieres y yo te quiero,
tú me cuidas ahora
y yo te cuidaré cuando seas mayor.
Estarás orgullosa de mi,
cuando sea un hombre y cuide de ti.

Así que no vuelvas a decir
que las mujeres son el estropajo del mundo,
porque me pongo de mal humor.

Unos días después de la conversación,
la madre de Pedro caminaba por el pueblo
para ir a su casa.

Un **hidalgo** famoso de Almudévar
se paró enfrente de ella
y le dijo en voz alta.



Un **hidalgo** es
una persona rica
de baja nobleza.

Hidalgo de la esquina:

- Vaya con tu hijo ¿eh?
Ya es casi un hombre
y solo sabe hablar y hacer el vago.
¿Qué va a ser de mayor?
¿Lavadero o cocinero como tú?
Es lo único que le has enseñado.
Yo mejor le enseñaría el oficio de **comadrón**
o de **casamentero**.

La madre corrió muy rápido hacia su casa.
Cuando llegó, hablo con Pedro,
llorando y **abochornada**.

Madre:

- ¡Los ricos siempre ricos y los pobres a callar!
Hijo mío, vengo de muy mal humor.
Hoy me he **topado** con el hidalgo
de la esquina de la plaza
cuando estaba andando por la calle.

Me ha parado y me ha dicho
que mi hijo es un vago y que, si sigue así,
de mayor será comadrón o casamentero.
¡Me lo ha dicho en voz alta!
Me he **muerto de vergüenza**.
¿Qué te parece, hijo mío?

Un **comadrón**
es un hombre
que asiste a una
mujer en el
parto. En esta
época solo había
mujeres
comadronas.
El hidalgo de la
esquina dice este
comentario para
burlarse de Pedro
Saputo.

Un **casamentero**
era una persona
que se encargaba
de juntar a
hombres y
mujeres para
casarse. En esta
época la mayoría
de casamenteras
eran mujeres.

Una persona
abochornada es
una persona que
tiene vergüenza
por algo que le
ha pasado.

Toparse significa
encontrarse con
algo o alguien.

Morirse de
vergüenza
significa sentir
mucho vergüenza.

Pedro Saputo:

- Madre, solo te puedo decir
que por ahora te tranquilices.
Es mejor esperar a que se nos pase el enfado.
Porque, aunque ese hidalgo nos ha insultado
y te ha hecho pasar un mal rato,
no es bueno hacer algo de mal humor.

Vamos a darle la razón a ese hidalgo
y voy a aprender un oficio.
Mañana es sábado, y si quieres,
aprenderé el oficio de tejedor.
El domingo aprenderé el oficio de **sastre**,
el lunes el de **pelaide**.
el martes el de carpintero,
el miércoles...

Su madre, que ya no lloraba,
miraba a su hijo muy sorprendida.
Lo interrumpió.

Madre:

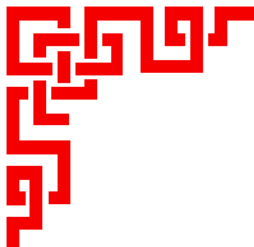
- ¿Pero qué **disparate** estás diciendo?
¿Cómo vas a aprender un oficio cada día?

Aprender un oficio cuesta muchos años.

Un **sastre** es una persona que hace trajes y vestidos para hombres y mujeres.

Una persona que trabaja de **pelaide** se encarga de cardar la lana de las ovejas. Cardar la lana es limpiarla de suciedad y desenredarla para después hacer hilos. Esto consiste en preparar la lana antes de tejerla.

Un **disparate** es algo que parece imposible de hacer.



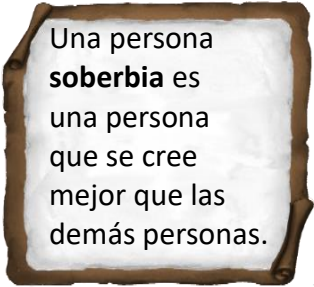
Pedro Saputo:

- Te aseguro que cada día aprenderé un oficio.
Por la mañana aprenderé las cosas que hacen falta
y cómo se trabaja en cada oficio.
Por la tarde practicaré con mis manos.
Y por la noche te traeré algo
que haya hecho yo mismo.

Llevo muchos años mirando a los hombres
en los talleres que trabajan.
Yo sé que puedo hacer lo mismo que ellos
en un día.

Come tranquila, madre.
Confía en mí y alégrate.
No soy un burro, ni un holgazán.
No debemos sufrir por los insultos
de un hidalgo maleducado.
En pocos días, cuando aprenda todos los oficios,
serás la madre más envidiada del pueblo.
Ese hidalgo se arrepentirá de lo que te dijo.

Vamos a perdonar al hidalgo
porque dijo las cosas con buena intención,
aunque de malas maneras.
El hidalgo es muy **soberbio**
y confía demasiado en su riqueza.

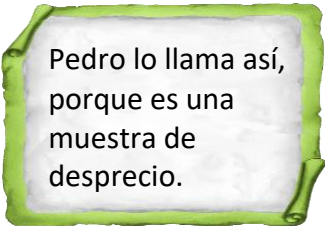


Una persona
soberbia es
una persona
que se cree
mejor que las
demás personas.

Ese mismo día, Pedro iba a casa de su madrina
y al pasar por la plaza del pueblo,
vio al Hidalgo hablando con el cura.
Se acercó a los dos sin saludar,
miró al hidalgo muy serio y le dijo:

Pedro Saputo:

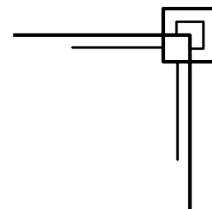
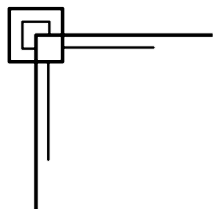
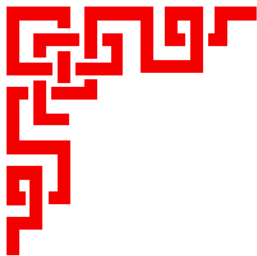
- Señor **hidalgo de la esquina**,
hoy has hecho llorar a mi madre
por tus malas palabras.
Sus lágrimas me han hecho mucho daño
y las guardo en mi corazón.
No tienes derecho a insultarla.
No lo olvides hidalgo,
yo tampoco me olvidaré.
¡Adiós!



Pedro lo llama así,
porque es una
muestra de
desprecio.

Y Pedro les dio la espalda a los dos y se fue.
El cura llamaba a gritos a Pedro
e incluso intentó seguirle,
pero Pedro no le giró la cara
y se fue rápido de la plaza,
sin hacer caso al cura.
En la plaza se quedaron el cura y el hidalgo.

El cura sentía tristeza por lo ocurrido,
porque quería mucho a Pedro.
El hidalgo sentía rabia
por cómo le había hablado Pedro.



Información de El Luisico:

Fábulas de Esopo: Las fábulas de Esopo es un libro que escribió Esopo, un escritor de Grecia que vivió en el siglo 7 antes de Cristo. En este libro se pueden leer muchos cuentos cortos que se llaman fábulas.



En las fábulas, los personajes son animales que hablan y piensan como las personas. Cada fábula nos enseña algo importante.

El Cortesano: El Cortesano es un libro escrito por el autor italiano Baldassare Castiglione en el año 1528.

La obra la tradujo al castellano Juan Boscán en el año 1534.

